



JUDAS MACABEO: La resistencia armada de un creyente

- resumen del artículo de Pedro Ignacio Fraile -

¿Quién era Judas "Macabeo"? El apodo quiere decir "martillo", significando claramente ser azote y terror de las tropas sirias. Judas Macabeo "por sus hazañas se asemejó al león, y al cachorro que ruge en busca de presa" (1º Mac 3,4). En las escaramuzas y enfrentamientos con aquellos que eran superiores había aprendido a arengar a los combatientes atemorizados, a rezar al Dios de sus padres por la victoria, y a recordar en la oración a sus muertos.

a) La audacia de la minoría

La lucha entre los rebeldes de las montañas de Judea y los ejércitos del rey seléucida es a toda vista desigual. Las victorias de Judas se sucedían contra todo pronóstico, pues sus hombres eran pocos y no disponían de las armas necesarias para hacer frente a un ejército numeroso y bien pertrechado. En pocas palabras resume la fe de su pueblo y expresa sus convicciones más hondas: Yahvé es un Dios liberador y salvador. Yahvé es el Dios de la libertad y la vida, y es seguro que no abandona a su pueblo. Dios es fiel a su alianza con Israel. Sin esa fe, su misma sublevación era impensable (1º Mac 4,8-11).

b) Orar en todo momento

Judas aparece continuamente como un hombre de oración. Sabe orar tanto en el campo de batalla, antes de entrar en el cuerpo a cuerpo del combate, como

en el Templo de Jerusalén (1º Mac 4,30-33).

c) Orar por los caídos en el combate

Asistimos en libro de los Macabeos a la expresión de una convicción profunda: la suerte de los que caen en el combate está junto a Dios. La fe le llevaba a descubrir una misteriosa solidaridad entre los hombres, vivos y difuntos (2º Mac 12, 44).



d) ¿Adaptación o fundamentalismo?

Probablemente ninguna de las dos palabras sirvan para acercarnos a la figura de Judas Macabeo. El representa la resistencia de todo un pueblo a una cultura que se le quiere imponer por la fuerza. Es la resistencia ante la arrogancia del invasor que exige cambio de costumbres, impone leyes contra la conciencia,

desprecia la tradición de los antepasados e ignora la fe de todo un pueblo. Judas Macabeo es la expresión de la resistencia popular. Popular porque muchos sacerdotes de la "clase alta" jerosolimitana hicieron buenas migas con el nuevo imperio y no dudaron en dejar a un lado la fe de sus padres. La insurrección nació en un pueblecito, Modín, y cuajó entre los judíos piadosos de las clases rurales.

Judas Macabeo será siempre el corazón generoso, fiel a sus convicciones profundas, a la fe de su pueblo, que no dudará en entregar su vida defendiendo lo que cree.